

RESEÑAS



RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, Estrella (edición, introducción, notas y coordinación): *Dámaso Alonso-Marcel Bataillon: un epistolario en dos tiempos. 1926-1935: en torno al Enquiridion; 1949-1968: en torno al Hispanismo*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2013, 340 págs.

Patricia Marín Cepeda
Universidad Pompeu Fabra

El presente libro supone la publicación por vez primera del epistolario que mantuvieron el ilustre hispanista francés Marcel Bataillon y el poeta y académico español Dámaso Alonso durante un período de cuarenta y dos años, que abarca desde 1926 a 1968. Se trata de cuarenta y seis cartas (más dos cartas previas de Bataillon a Américo Castro en relación con la edición española del *Enquiridion*, las cuales permiten contextualizar el inicio de su trato con Dámaso) que ofrecen al lector la posibilidad de adentrarse en la relación profesional y personal entre dos figuras claves del hispanismo del siglo XX. Esta edición y estudio de las cartas, a cargo de Estrella Ruiz-Gálvez, engarza con recientes publicaciones de otras partes de los epistolarios de los dos protagonistas: de Bataillon se han hecho ediciones recientes de su correspondencia con Jean Baruzi y con Américo Castro (ambas en edición de Simona Munari, 2005 y 2012 respectivamente); de la actividad epistolar de Dámaso Alonso conocemos la parte que atañe a su relación con Pedro Salinas (en edición a cargo de Enric Bou y Andrés Soria Olmedo, 2007). La correspondencia de Marcel Bataillon proviene del fondo archivístico del Colegio de Francia, custodiado por el IMEC (*Institut Mémoires de l'édition contemporaine*), cuya biblioteca se halla en la Abadía de Ardennes, en el marco geográfico de la municipalidad de Caen. La documentación relativa a Dámaso Alonso se conserva en la Real Academia Española, depositaria de la documentación del escritor español.

La relación epistolar entre Marcel Bataillon y Dámaso Alonso surgió por la edición de la versión castellana del *Enquiridion* de Erasmo de Róterdam hecha por el Arcediano de Alcor, Alfonso Fernández de Madrid, y publicada por primera vez en 1526. Se trata de un proyecto que les encarga un maestro común: Américo Castro. La relación entre Bataillon y Dámaso hubo de iniciarse en abril de 1926, pero el trabajo en común (con el español centrado en la edición y anotación del texto, mientras el francés se centra en la ideología erasmiana) se alargó durante seis años por las vicisitudes personales e

RESEÑAS

intereses intelectuales de los investigadores: la edición se publicó finalmente en 1932 y se distribuyó al año siguiente. A partir de este encargo editorial, se desarrolló entre los dos hispanistas una relación que fue más allá de una mera colaboración investigadora y se convirtió en una relación intelectual amistosa: «En sus cartas hablan los dos —normalmente en español— sobre temas que les resultan afines: literatura, historia, religiosidad, evitando las fricciones, pero sin dejar por ello de exponer sus puntos de vista no siempre concordantes» (p. 10).

El amplio estudio introductorio que precede a la edición de las cuarenta y seis cartas pergeña el contexto histórico en el que se desarrolla la colaboración entre los dos epistológrafos, de manera relevante en torno al erasmismo. Muy sugerentes resultan también los paralelismos que se evidencian a lo largo del estudio entre el tiempo de Erasmo en la Europa de las Reformas y el ambiente político-religioso que se respiraba en la España de la preguerra, pues la sensibilidad en torno al hecho religioso contribuye a explicar los diferentes acercamientos de Bataillon y Dámaso a la obra de Erasmo, insertos ambos en una amplia tradición de estudio en torno al humanista holandés. El estudio se divide en tres grandes apartados que atienden a esos tres momentos en que se puede dividir la relación epistolar entre Bataillon y Dámaso: los años en torno a Erasmo y Góngora (1926-1932); el tiempo de silencio entre los dos colegas a causa de las guerras y sus posguerras (1936-1948); y, por último, los nuevos tiempos, después del reencuentro de ambos intelectuales en Lima (1948-1968). En cada apartado la editora del epistolario va siguiendo las biografías de Dámaso y Bataillon, al mismo tiempo que presta atención a las preocupaciones intelectuales que cada estudioso desvela a lo largo de su intercambio escrito.

El primer apartado (pp. 13-100) traza los inicios de la trayectoria personal y profesional de Marcel Bataillon y Dámaso Alonso: se nos narra la primera toma de contacto del investigador francés con España a través de la *École des Hautes Etudes Hispaniques*, su amistad con Américo Castro y, sobre todo, con Jean Baruzi, y la tesis doctoral sobre el erasmismo hispano que desarrolló bajo la dirección de Ernest Martinenche; de Dámaso Alonso se nos cuenta su ecléctica formación filológica en la Universidad Complutense de Madrid y sus inicios como investigador y profesor entre Inglaterra, Estados Unidos, Alemania y España. Por supuesto, se entra en detalle en el trabajo que los dos llevaron a cabo en la preparación de su edición del *Enquiridion*, con el interés de Bataillon por hacer avanzar este proyecto y la menor atención que le dedica Dámaso Alonso, más centrado en sus estudios sobre la obra de Luis de Góngora y poco entusiasmado con la figura y obra del humanista holandés. Así discrepaba, por ejemplo, Bataillon con su amigo, a propósito del artículo de Dámaso Alonso "El crepúsculo de Erasmo" (*Revista de Occidente*, CXIII, 1932), en carta de 7 de febrero de 1933:

Ya ve Vd. que discrepo bastante de su juicio sobre Erasmo, aunque estoy conforme con muchas de sus observaciones (...). Y todo está dicho con tal primor, con tan inconfundible acento de estar enterado, que me temo un poco que la pereza de nuestros contemporáneos interprete su artículo como una «invitación a no hacer el viaje». Lo cual sería lástima, porque a más de uno le vendría bien el viaje a Erasmo. Y estoy convencido de que Vd.

RESEÑAS

mismo, andando el tiempo, olvidado lo que la edición tuvo de trabajo forzado, lo juzgará todo de otro modo.

Especial atención se presta al texto y contexto del *Enquiridion* y su traducción española a cargo del Arcediano de Alcor, en relación tanto con la aparición del texto de Erasmo en el contexto teológico e ideológico del primer cuarto del siglo XVI, como con las diferentes aproximaciones a la obra y el pensamiento de Erasmo que muestran Dámaso y Bataillon, tal y como se deduce del epistolario de estos años.

El segundo apartado (pp. 101-106), ofrece una mínima contextualización de los años de guerras que les tocó vivir a Dámaso y a Bataillon. Son los años en que el primero es profesor en la Universidad de Valencia en medio de la Guerra Civil, a pesar de los intentos de José Gaos y de Pedro Salinas por conseguir que acepte alguna invitación para marcharse al extranjero. Bataillon, por su parte, concluye y defiende su tesis doctoral sobre el erasmismo en España y, tras ser nombrado profesor en la Sorbona, resiste los desastres de la guerra en Francia.

El tercer apartado (pp. 107-119) se centra en la reanudación de la relación epistolar entre Bataillon y Dámaso tras su reencuentro en Lima en 1948 con motivo de unas conferencias que los dos impartirán en la Universidad de San Marcos. A lo largo del capítulo se nos ofrecen detalles acerca de las vidas de los dos hombres tras su reencuentro en tierras americanas, los proyectos comunes que se ponen en marcha (el volumen recopilatorio de artículos de Bataillon que se publicó finalmente en 1964 con el título de *Varia lección de clásicos españoles*) y, sobre todo, la importancia que los dos otorgan a América por estos años, con diversos viajes y estancias en países del Nuevo Continente, y que muestra la conversión del hispanismo en una disciplina académica plenamente internacional, con su entrada en el escenario de América y la creación de la Asociación Internacional de Hispanistas.

Al estudio introductorio sigue la publicación propiamente dicha de las cartas (pp. 121-242), que se han preparado siguiendo unos criterios de edición poco intrusivos y acertados para este tipo de materiales epistolares. Como indica la editora del volumen, se ha procurado mantener al mínimo la anotación erudita de las cartas para no dificultar su lectura, aunque las notas que figuran ofrecen una contextualización mínima de alusiones y referencias, sobre todo de las de carácter bibliográfico. He aquí el auténtico interés de este volumen, pues a lo largo de las cartas el lector tendrá ocasión de asomarse a esta faceta de la relación entre Marcel Bataillon y Dámaso Alonso, leyendo directamente las palabras cruzadas entre los dos amigos, con sus comentarios sobre la labor compartida de reflexionar y preparar la edición del *Enquiridion* español, las novedades bibliográficas, los libros que ambos se regalan a lo largo de los años, y otras cuestiones que muestran el lado humano de la labor filológica. A modo de conclusión de las cartas hay una breve referencia a dos testimonios de la continuación de los dos interlocutores tras el silencio epistolar que tiene lugar tras 1968: el encuentro en 1970 con motivo de una lección dada por Bataillon como parte de los homenajes a Gregorio Marañón, y un intercambio

RESEÑAS

epistolar del hispanista francés con doña Eulalia Galvarriato de Alonso, esposa del académico español, sobre la adquisición de obras de Jean Rotrou.

A la edición de las cartas siguen dos estudios a modo de epílogo: “El Erasmo de los españoles” (pp. 243-278), a cargo de Javier Espejo Surós, y “Fray Luis de Granada: entre Dámaso Alonso y Marcel Bataillon” (pp. 279-323), de Alicia Nieto Oïffer. Estos trabajos, independientes del epistolario en sí, se vinculan con el mismo por las temáticas que abordan: el primero se centra en el modo en que los *Triumphos de Locura*, de Hernán López de Yanguas, sirvieron como modalidad literaria en romance para difundir las ideas de la *philosophia Christi* de Erasmo y su *Moria* en España; el segundo estudio está dedicado a la figura de fray Luis de Granada, la influencia que el pensamiento de Erasmo ejerció en diversos lugares de su producción y el interés de Marcel Bataillon por este autor español. El volumen se cierra con un útil índice onomástico que es muy de agradecer.

Por el interés que presenta el epistolario entre Bataillon y Dámaso Alonso, no puede dejar de lamentarse un mayor pulido editorial del prólogo, dado que problemas en la puntuación, algún que otro cambio injustificado en el tamaño de la tipografía, repeticiones innecesarias y las no escasas erratas que pueblan sus páginas entorpecen una lectura fluida. Estos lunares no son óbice en absoluto para la aportación significativa que hace de esta obra una lectura recomendable para todo hispanista interesado en el pasado de su profesión, de particular interés para cualquier joven investigador que quiera vislumbrar los frutos de la conversación intelectual franca y provechosa entre dos colegas, y una curiosidad para los estudiosos del erasmismo en España. Al paso de esta lectura, me da por pensar que está por hacer la *Historia de la investigación en el hispanismo*, de la que estas páginas ya forman parte de pleno derecho. Por eso resulta tan estimulante y humanizador vislumbrar el taller de trabajo de dos intelectuales a través de sus cartas, y escuchar la conversación entre dos amigos cuyos estudios dejaron una profunda e ineludible huella en el hispanismo internacional.